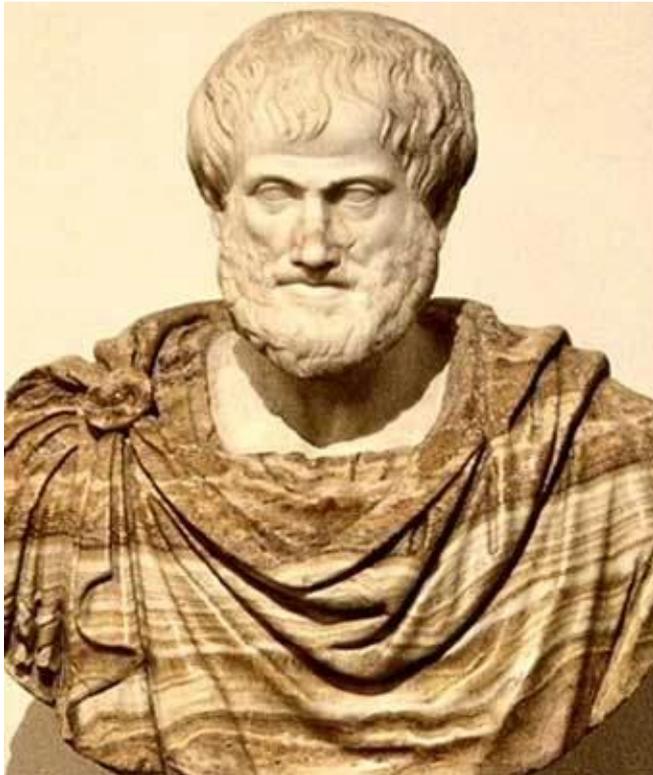


Autores:

Hrdalo, JCV; Fiorentini, JO; Schiaffi, AL; Portillo Olivera, BS; Santos, CA; Serrano, MR; Lardino, GV; Baracco, PA; Español, N; Oliva, M.

Cátedra de Cirugía



**FACULTAD DE
CIENCIAS VETERINARIAS
UNR**

Ética Quirúrgica

Año Académico 2020

Ética Quirúrgica

(El *deber ser* en cirugía)

El objetivo de la Cirugía

“Un procedimiento quirúrgico exitoso es aquel que no produce daño al paciente y soluciona un problema o mejora la calidad de vida. Someter un animal a una intervención quirúrgica para dejarlo en una condición igual o peor, no tiene justificación” (Rodolfo Brülday, Universidad de Saint George, Granada, isla de las Antillas).

Moral

La Moral es la ciencia que trata del bien en general, y de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia. La Moral no concierne al orden jurídico, sino al fuero interno de cada individuo.

Ética

La Ética es la rama de la Filosofía vinculada con las acciones del hombre. Se ocupa de lo que es moralmente bueno o malo, correcto o incorrecto. Con frecuencia, ética y moral se utilizan como sinónimos.

Deontología

La Deontología es una especie de manual donde se enumeran las obligaciones morales que tienen que respetar todas aquellas personas que trabajan en una determinada profesión. Es importante destacar que la Deontología analiza los deberes internos del individuo; es decir, aquello que debe hacer (o no hacer) según lo que dicta su conciencia.

¿Por qué es importante hablar de Moral, Ética y Deontología en Cirugía?

La Cirugía representa una acción cruenta donde se afectan las estructuras y las funciones de tejidos, órganos y sistemas. No obstante, el resultado final debe ser siempre el mejoramiento de la calidad de vida del paciente; por consiguiente, la Cirugía exige responsabilidad y perfección. Para asegurar esta condición, el ejercicio de esta disciplina está regido por un código deontológico, en el cual se definen los deberes y obligaciones de quienes participan en ella.

Razonamiento del Dr. Patiño (del libro Lecciones de Cirugía):

“Si por un lado practicar una intervención quirúrgica es un acto invasivo donde se afecta profundamente al organismo y, por otro, el resultado final que persigue será siempre el bienestar del paciente, entonces la Cirugía se puede considerar como una disciplina eminentemente moral”.

La Moral, la Ética y la Deontología están íntimamente relacionadas con un componente de las competencias: la Actitud

Actitud

Es la predisposición que tiene un individuo a actuar bien o mal en un determinado contexto. Es una decisión relacionada al valor que le da el individuo a las cosas, a los demás y a sí mismo.

Es difícil pensar que una persona, sobre todo un cirujano, no quiera hacer las cosas bien. Aristóteles decía que el fin que persiguen todas las personas, sea cual sea su profesión, sea cual sea su condición, es la felicidad. Y esa felicidad se alcanza cuando las cosas se hacen bien (Los antiguos griegos llamaban *areté* a la excelencia en el obrar. Constituía, para ellos, el máximo ideal).

La diferencia entre trabajar bien y trabajar mal en Cirugía no siempre está en los resultados obtenidos, sino en el riesgo que corrió el paciente durante el proceso quirúrgico.

La evaluación de la actitud

¿Se puede evaluar la actitud de los alumnos? No solo que se puede, también se debe. Cabe recordar que la Cátedra de Cirugía enseña y evalúa competencias, y que una competencia tiene tres dimensiones: lo conceptual, lo procedimental y lo actitudinal. Los indicadores que nos valemos para evaluar la actitud de un estudiante son los valores, es decir, las cualidades que pone de manifiesto durante las clases teóricas y prácticas. Los valores más ponderados por los profesores de Cirugía son:

1.- Los valores primordiales

- Responsabilidad
- Solidaridad
- Respeto

2.- Los valores de las 3 P

- Puntualidad
- Pulcritud
- Prolijidad

3.- Los valores de las 3 H

- Humanidad: para bregar en todo momento por el bienestar del paciente. Ningún miembro del grupo puede permanecer indiferente ante el dolor de los animales.
- Humildad: para reconocer las limitaciones. Es preferible admitir la incapacidad para ejecutar una maniobra o una técnica quirúrgica al orgullo hacedor de un comportamiento temerario.
- Honestidad: para reconocer un error a tiempo, aunque sea vergonzoso de admitir. La autocrítica es un signo de responsabilidad que propicia el perfeccionamiento del profesional y el error una oportunidad para aprender.

Nota: algunos agregan una cuarta hache: **Humor**. El humor nació en el hombre como una necesidad para defenderse de aquellas cosas que nos entristecen (el sufrimiento de nuestros pacientes y el de sus propietarios nos entristece).

4.- Los valores de las 3 E:

- Eficacia: para realizar un trabajo de manera correcta.
- Eficiencia: para realizar un trabajo de manera correcta al menor costo posible.
- Equidad: trabajar con eficacia y eficiencia en todos los pacientes por igual.